

En esta reflexión teológica estaré hablando acerca de los desafíos contemporáneos, que enfrenta la Iglesia de Jesucristo del siglo XXI. No es sorpresa para ninguno de nosotros, ver lo que estamos viviendo hoy en día. Tanto los valores, como la dignidad del ser humano se han visto atacados por parte del mundo donde vivimos. Hoy en día, tanto los conversos, como los inconversos viven en continuos retos.

Estos desafíos contemporáneos se oponen en gran manera a lo que es la moral. Estos desafíos impulsan al ser humano a aferrarse más a lo moral. Actualmente, todo lo que nos rodea ha cambiado, afectando así nuestra manera de vivir. **Isaías 5:20 dice, “¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!”**

En nuestros días, debido a la tecnología, nos enteramos de los sucesos negativos en otros continentes inmediatamente. Los diferentes desafíos contemporáneos causan efectos negativos en nuestras sociedades, y a las personas que en ellas subsisten. Esto no sucedía en tiempos pasados, donde globalmente se las personas vivían aisladas de las otras. Hoy día, por mas que tratemos de ignorar lo que sucede a nuestro alrededor, somos influenciados.

Vemos como las grandes corporaciones se enfocan únicamente en su propio beneficio, causando grandes daños en diferentes países. No importando si el país es uno desarrollado o si el país es un tercermundista. Tanto los empleados de estas grandes empresas, como los clientes de estas organizaciones son catalogados como puro negocio. Proyectando una mentalidad negativa, falta de empatía para con el prójimo.

Vivimos en un mundo con unos valores en ruinas. Ya el enfoque de nuestras sociedades, es uno meramente egoísta. Pasando por alto las condiciones financieras, e ignorando la pobreza de estos. Estas situaciones provocan en nuestros pueblos, y en nuestras ciudades un aumento de violencia. Estos desafíos contemporáneos producen en nuestras sociedades sufrimiento. Los seres humanos buscan alternativas humanas, para poder cubrir sus propias necesidades.

Vemos hoy en día, como nuestra gente se sumerge en las ventas de drogas, a la prostitución, a actividades ilícitas. La situación se empeora, cuando vemos personas siendo víctimas de las diferentes enfermedades, como lo es el HIV, esto producido por su inmoral estilo de vida. Podemos ver como en ocasiones los pueblos se levantan en protesta, en contra del gobierno a causa de la corrupción, y el olvido de la población.

Por otra parte, existen problemas que son originados por la diversidad de razas, cultura, y religión. Estos pueden surgir en cualquier lugar del planeta Tierra, y también nos afectan en gran manera. Quizás no nos afecten físicamente ya que la mayoría de las veces estamos distante. Pero, si nos puede afectar nuestra vida emocionalmente. Cuando yo era niño, el ver las noticias en el televisor era algo meramente informativo, completamente diferente a lo que es ahora.

La tecnología es uno de los desafíos mas grande que nosotros estamos enfrentando. Todos estos estudios de la genética humana, como de la inteligencia artificial traen gran confusión a nuestras familias. Especialmente a nuestros jóvenes, a nuestros niños, los cuales enfrentan tantas interrogativas acerca de la vida. Los estudios biológicos no son del todo malos, todo depende cual sea la intención detrás de estas investigaciones.

Las investigaciones biológicas, y medicas responsables, con un buen fin, no se catalogan como desafíos contemporáneos. Dichas investigaciones responsables no son de amenazas a la existencia humana o a la antropología teológica. Muchos de esos desafíos son, en realidad, oportunidades propicias para nosotros entender, quienes realmente somos. Entender que somos personas que tenemos valor, y dignidad. Que somos creados, que fuimos hechos a imagen de Dios.

Como hemos señalado hasta ahora, los cristianos no son los únicos que luchan con las situaciones antropológicas, las cuales crean desafíos. Estos afectan al ser humano, y al conjunto de ideas referente a la procreación de la naturaleza humana. Especialistas tanto en la psicología, como en la medicina, en la antropología e inclusive en la religión han expresado sus propias ideas, acerca de la condición humana, y la naturaleza de la humanidad.

Actualmente, es fundamental que la comunidad cristiana reflexione sobre esos desafíos, desde un punto de vista teológico. Para así lograr, y entender las nuevas ideologías antropológicas dentro de lo que es la teología, aplicables al nuevo contexto mundial. En este contexto mundial, es conveniente que esta reflexión religiosa se lleve a cabo a nivel ecuménico.

Utilizando una estrategia inductiva, los miembros de este estudio reflexionaron teológicamente sobre sobre ilustraciones particulares de la participación humana contemporánea que desafían nuestra comprensión de lo que implica ser personas hechas según la imagen de Dios. El resultado ha sido una serie de reconocimientos teológicos comunes sobre lo que es ser humano.

En esta reflexión teológica no se ha intentado de representar, ni siquiera enumerar, todos los desafíos actuales que afectan la naturaleza humana, y la antropología teológica, sino que he reunido varios grupos de desafíos relacionados que se emplean como ejemplos realistas.

Para concluir, este conjunto de desafíos es el resultado, de la participación, y las circunstancias individuales de quienes se interesaron en el estudio. Por otra parte, los desafíos complementarios, se descubrirán en cada situación local, y son las iglesias alrededor del mundo las que tendrán la misión de afrontar estas. Unidas bajo un mismo punto de partida, y este es la confianza, y la fe de su Creador.